
Municipales venezolanas: Revolución fortalecida

11/12/2017



Aun sin conocerse los detalles finales, se sabe que la participación fue de más del 47% del electorado, un equivalente superior a nueve millones 300 000 votantes, en un ambiente tranquilo, seguro, transparente, corroborado por enviados internacionales.

Con buenos alcaldes, la obra de la Revolución Bolivariana puede llegar más efectivamente al pueblo, porque trabajarán codo a codo con el Presidente de la República; tal es su intención, reduciendo al mínimo o desapareciendo la situación de caos provocada por los elementos contrarrevolucionarios que, al servicio del imperialismo y la oligarquía local, causaron tanta muerte y destrucción.

Es importante destacar que, contrario a lo que los medios corporativos presentaron como un caos a nivel nacional, los actos terroristas estuvieron generalmente limitados a las zonas donde la alcaldía o la gobernación estaban en manos de la oposición. En los barrios populares, es decir, el pueblo pobre, no era parte de ello.

Entre tantas declaraciones que subrayan lo que representaron estas terceras elecciones en menos de cinco meses, ganadas todas por el chavismo, citemos las del ministro para la Defensa, Vladimir Padrino López, al calificar la jornada de exitosa, valiente, profundamente democrática, por lo cual se debe aplaudir desde las Fuerzas Armadas Nacionales Bolivarianas hasta al Consejo Nacional Electoral.

«Hay mucho que celebrar en este día, y en función de esta vocación democrática, decimos que todos debemos trabajar por el bien inestimable de la unión, por una sola patria, una sola nación que defender y un sistema democrático que fortalecer», puntualizó.

Esa unidad es hoy más necesaria que nunca, y desde la base se puede trabajar mucho mejor en ese sentido; de ahí la importancia de los factores revolucionarios que conducirán mayoritariamente las alcaldías, además de lograr

la gobernatura 19 en Zulia, donde el anterior gobernador opositor se negó a acatar a la Asamblea Nacional Constituyente como está establecido, dice que por dignidad.

«Dignidad» que apoya la guerra económica contra su patria y que no tiene empacho cuando destaca a figuras como el mandatario argentino Macri y los venezolanos Capriles, y se lamenta de que a estos se les prive de los privilegios de la buena vida, y apoya a los medios culpables que no enseñan sobre la libertad y la verdadera historia.

También este comentario se podría llamar «Apostando por la Revolución» así, explicando la decisión del electorado este domingo, que consolidó aún más la democracia frente a las mentiras que el Imperio disemina por el mundo, preparando una posible invasión militar.

Y es mayor mérito cuando el Gobierno Bolivariano ha enfrentado, contenido y hasta vencido crueles acciones de una guerra económica que no se detiene, y ante la cual sabe que no puede bajar los brazos, y sí contar con el fortalecimiento del apoyo popular, tal como está sucediendo.

Nunca antes el proceso bolivariano de Venezuela ha estado amenazado con tanto peligro como ahora. Si bien desde el triunfo de Hugo Chávez a la presidencia del país en 1999, el imperialismo estadounidense, junto a sus colaboradores criollos, ha impuesto una continuada campaña de asedio que incluyó un golpe de estado y un sabotaje petrolero, ahora esa campaña se ha recrudecido con la posibilidad de una intervención militar para lograr lo que siempre han ansiado, un cambio de régimen.

En tanto, se celebra una mesa de diálogo entre el gobierno y la oposición, que tiene lugar en República Dominicana, gracias a la insistencia del presidente Nicolás Maduro, con elementos adversos que mienten cuando dicen que ellos «sentaron a dialogar a Maduro».

Cierto, no son de confiar, porque, «conociendo el paño», se sabe que dicen una cosa, pero hacen otra, en aras de complacer a un amo que no admite que haya un pueblo que no quiere obedecer sus órdenes, como el venezolano.
